

CONCEPCIONES DE ADOLESCENCIA EN LOS PROFESORES DE EDUCACIÓN SECUNDARIA. ALGUNAS IMPLICACIONES EN LAS PRÁCTICAS EDUCATIVAS

VALENTÍN FÉLIX SALAZAR / MIREYA RUBIO MORENO / GRISELDA SAMAYOA LÓPEZ
Escuela Normal de Sinaloa

RESUMEN: Durante El escrito que presentamos es un informe parcial de una investigación más amplia denominada “Concepciones e identidades de la infancia y la adolescencia en las escuelas de educación básica y normal del Estado de Sinaloa. Una visión de los profesionales de la enseñanza”, proyecto aprobado para su financiamiento por PROMEP en la convocatoria 2010. Se basó en una metodología de corte mixto, porque se utilizó una escala tipo Likert y entrevistas focales con profesores de secundaria en servicio y formadores de docentes. Aquí sólo se presentan datos cualitativos acerca de las concepciones de adolescencia obtenidos de entrevistas de grupos focales a profesores en

servicio de secundarias. El objetivo es describir e interpretar las concepciones que los profesores de secundaria tienen sobre la adolescencia y la relación con las prácticas de enseñanza. Los resultados parciales indican que predominan concepciones biologicistas de la adolescencia sobre las concepciones psico-sociológicas y constructivistas, las cuales son coherentes, al decir de los profesores, en las maneras de concebir el desarrollo de la enseñanza en las escuelas secundarias de Sinaloa.

PALABRAS CLAVE: Concepciones, adolescencia, profesores de secundaria, prácticas educativas

Problematización

Un acierto de la reforma de fines de los '90 de la educación normal fue la inclusión de contenidos referidos al desarrollo de los adolescentes en los programas de la Licenciatura en Educación Secundaria (LES), fortaleciendo la línea de desarrollo de los adolescentes, y con esto mejorar la formación inicial de sus egresados. De ahí que durante el primer curso de Desarrollo de los Adolescentes, se pretende acercarlos a un marco teórico básico con el fin de que los futuros profesores, comprendieran de los adolescentes “el crecimiento y la maduración, el desenvolvimiento de las funciones cognitivas y el cambio emocional y afectivo.

TEMÁTICA 2 Educación inicial y básica

Asimismo, analizarán algunos criterios básicos para el estudio de este periodo, que permitirán superar la idea, relativamente simple, de que puede entenderse al adolescente a partir del conocimiento de pautas generales de desarrollo” (SEP; 2001: 9).

Durante el segundo curso se estudian contenidos que abonan a la comprensión de los procesos de crecimiento y maduración sexual, así como el impacto en la vida emocional, afectiva y social. La revisión de estos procesos resulta nodal porque son aspectos que se interrelacionan para arribar a la definición de la identidad personal en una perspectiva integral de la adolescencia (SEP; 2001: 9).

Por otra parte, en el tercer curso del Desarrollo de los Adolescentes se analizan lo referido a la identidad y relaciones sociales. El cuarto curso aborda aspectos del desarrollo de la adolescencia como la formación del autoconcepto y la autoestima; mientras que en el quinto: Atención Educativa a los Adolescentes en Riesgo, “se analizan problemáticas vinculadas con las dificultades que implica, en las sociedades actuales, la elaboración de un proyecto de vida o de representaciones de futuro por parte de los adolescentes” (SEP; 2002: 9).

Ahora bien, de 1999 a la fecha tenemos por lo menos diez generaciones de egresados; muchos se encuentran en servicio principalmente en distintas escuelas secundarias en el Estado de Sinaloa, y buena parte de ellos fueron formados en su educación normal con estos contenidos teóricos sobre la adolescencia. O bien con propuestas educativas similares en otras instituciones formadoras de docentes.

Estos contenidos acercaría a los estudiantes normalistas al campo científico del desarrollo adolescente por lo que se suponía transformarían sus concepciones y creencias de sentido común al concluir su formación inicial. Se supone pues, que los profesores en su trayecto formativo en la Escuela Normal de Sinaloa (ENS) fueron conformando un pensamiento alternativo a las estructuras mentales y conceptuales basadas en creencias de sentido común, que fueron transformando sus nociones y constructos personales por estructuras conceptuales del campo de la psicología evolutiva, del desarrollo de procesos mentales, de los estados emocionales y las influencias que juegan los diversos contextos socioculturales en todo ello, lo cual resultaría en contribuir al desarrollo de habilidades y competencias para resignificar el sentido y construir nuevas concepciones respecto a los adolescentes.

Sin embargo, a medida que nos aproximamos a la realidad de las escuelas secundarias, observamos situaciones diferentes y contradictorias, en relación a lo esperado. En éstas advertimos relaciones hostiles y autoritarias entre los adolescentes y entre éstos y sus

profesores. “Se trata en general según Dolto (1991) de relaciones educativas con marcados vacíos y contrasentidos pedagógicos” (Rubio, 2011), que en el caso particular de las escuelas secundarias, se tornan conflictivas y de confrontación, sin objetivos pedagógicos para resolver situaciones problemáticas o que contribuyan al mejoramiento del desarrollo integral del estudiante. En suma, pareciera que en la realidad escolar y sus prácticas pedagógicas, los profesores desconocen lo concerniente al desarrollo de los adolescentes; sus rasgos y características propias; de los estados afectivos y emocionales que presentan, así como ignorar sus intereses, preocupaciones y sus niveles de construcción de conocimientos. Los resultados que se han obtenido en la última década en la educación secundaria, en términos de calidad educativa, ponen en duda que los contenidos curriculares sobre adolescencia hayan impactado positivamente en el cambio de las concepciones y sus prácticas en los profesores de este nivel educativo. En este sentido, es que nos interesó indagar acerca de:

1. ¿Qué concepciones acerca de adolescencia predominan en el pensamiento de los profesores en servicio de las secundarias públicas del Estado de Sinaloa?
2. ¿Cómo afectan estas concepciones en el desarrollo de sus prácticas educativas?

Toda reforma educativa que no tome en consideración el pensamiento docente ¡Fracasará irremediabilmente! Desde esta perspectiva, existen razones suficientes para considerar a las concepciones docentes como un objeto de estudio relevante, en la perspectiva de impulsar transformaciones importantes en sus prácticas educativas del nivel básico. El hecho de conocer la subjetividad de los maestros, es decir, sus procesos de construcción del sentido de sus acciones profesionales y humanas en la escuela y el aula, puede coadyuvar a mejorar la comprensión de los comportamientos en las relaciones pedagógicas, la definición de las estrategias didácticas y la intervención educacional de los profesores. Además, si bien existen estudios sobre la adolescencia, éstos son predominantemente de carácter psicológico, le siguen estudios con énfasis en la salud reproductiva y emocional, otros pocos son de naturaleza sociológica. España, Argentina, Colombia y México, destacan en estudios en este campo, aún así son escasos los trabajos que analizan cuestiones de adolescencia situados en el ámbito educativo, particularmente de las concepciones que de ésta y los adolescentes tienen los profesores y otros actores educativos. De ahí su importancia.

Concepciones y adolescencia

En principio, no existe una definición única de lo que son las concepciones, sin embargo, existen esfuerzos importantes de los estudiosos del campo de la filosofía, la psicología, la

sociología entre otras que han avanzado de modo sustancial en ello. La pedagogía ha recuperado esos avances de las disciplinas para acercarse igualmente a su significado, de ahí que en el campo educativo, las concepciones docentes se han de entender como todo un sistema personal de constructos que se van elaborando y reformulando continuamente, son una mezcla singular de teorías formales de conocimiento (conocimientos teóricos) y de conocimientos extraídos de la experiencia personal y profesional (creencias).

En este sentido, las concepciones recogen, por una parte, todas aquellas ideas, conceptos y teorías a través de los cuales interpretamos lo que percibimos; por otra parte, integra aspectos relacionados con el mundo del afecto y del sentimiento, marcado por un referente mayormente subjetivo y personal y finalmente incluye todas las representaciones e imágenes de naturaleza histórico-social y contextual que nos permite ver el mundo (Córdova, D.; 2009: 6). Desde esta perspectiva, existen razones suficientes para considerar a las concepciones docentes como objeto de estudio relevante. El hecho de estudiar y conocer las subjetividades docentes, su estructura mental, sus ideas y creencias, sus percepciones y deseos, puede coadyuvar en la resignificación de las mismas; ayuda además, a la comprensión de los comportamientos que los profesores tienen en las relaciones pedagógicas y sus formas de intervención en el aula.

Consideramos que las concepciones son, en principio, construcciones mentales de naturaleza psicosocial y afectiva cuyo substrato conceptual es la base para proveer y organizar las diversas actividades del ser humano. Son un conjunto de conceptos diversos interconectados de naturaleza cognitiva, afectiva y social a manera de una estructura (algunas veces relativamente laxa, flexible y otras sólida e inamovible) dinámicamente acoplada, y por lo mismo esos conceptos tienen como posibilidad ser re-construidos en sus significados mediante procesos reflexivos que potencialmente modifiquen la orientación en las maneras de ver, pensar y sentir la realidad (como lo afirma Buendía y otros; 1991) y construir nuevas prácticas que demanda la realidad social y educativa actual cada vez más compleja.

En ese sentido, Alicia Estevez y Silvia Ginnobili, sostienen que es importante estudiar las concepciones acerca de la adolescencia ya que éstas suponen un juicio que revela algo de la teoría intuitiva que se hace acerca del objeto de conocimiento. Para ser develadas requieren un trabajo de reflexión para dejar al descubierto la influencia que ejercen en las prácticas con adolescentes, por qué resultan eficaces y sobre todo, por qué perduran a pesar que han cambiado los sujetos y el contexto social. Asimismo, estas concepciones pueden operar como obstáculo para la comprensión de las teorías del desarrollo ya que se caracterizan por tener un núcleo resistente (Estevez, A. y Ginnobili, S., s/f, 2).

Diferentes aproximaciones de estudiosos que han pretendido sistematizar las diferentes construcciones teóricas que sobre este campo se han producido y uno de ellos es: Teorías de la Adolescencia, texto de R.E. Muuss, donde nos presenta distintas posiciones existentes acerca de la adolescencia, y un análisis de las relaciones entre ellas. En un esfuerzo por agrupar tal diversidad teórica, Muuss (2004) expone lo que, a su juicio, son las teorías básicas que se han producido en torno a la adolescencia: la psicología biogenética, la psicoanalítica, la teoría de campo, entre otras y su intento por relacionarlas con las “ciencias del espíritu”, así como con la antropología cultural y con la psicología social.

Muchos autores sostienen el énfasis de la adolescencia desde un punto de vista biológico y fisiológico; resaltan el desarrollo físico, señalan que en ella se alcanza la etapa final del crecimiento del humano; se refieren a periodo que ocurre o se extiende desde la pubertad hasta la completa madurez reproductiva (Florenzano, 1997, citado en Dávila, O., 2004: 88). Esta postura va en función de suponer que el desarrollo como ser humano responde a procesos de carácter interno principalmente.

Desde el punto de vista psicosocial, se concibe la adolescencia como un proceso de búsqueda de la integración social ya no mediatizada por la familia, sino desde la propia iniciativa del adolescente, quien busca consolidar una identidad que considera propia y que responda a la pregunta ¿quién soy?, junto con los otros adolescentes, sus amigos, parientes, personajes de televisión, entre otras personas. Se trata pues, de la posibilidad de pensar la adolescencia de un modo diferente, porque en este periodo “no sólo promueve el cambio conceptual entre los estudiantes sino que permite una relectura de las teorías del desarrollo” (Estevez, A. y Ginnobili, S., s/f: 2).

La perspectiva constructivista, refiere a los sujetos como seres activos, en una relación dialéctica con el contexto natural y social, particularmente “...en el pensamiento durante la adolescencia...el sujeto tiende a la elaboración de planes de vida y las transformaciones afectivas y sociales van unidas a cambios en el pensamiento, donde la adolescencia es el resultado de la interacción entre factores sociales e individuales (Delval, 1998, citado por Dávila, O., 2004: 89).

Descripción e interpretación de los datos

La concepción biologicista fue predominante en el profesorado. La adolescencia la entienden como “una etapa por la que atraviesa el ser humano, es un proceso de transición donde el ser humano trata de despertar y dejar atrás la niñez y se encuentra en la búsqueda de desarrollar la personalidad y la identidad personal o alcanzar la madurez”. En ese mismo

tenor, otros conciben al adolescente como: “joven con su envoltura de ir entendiendo quién es él, ir entendiendo esos cambios biológicos, neurológicos, fisiológicos, hay una confusión de quien es él”, o como: “una etapa de inestabilidad porque se inician procesos de maduración sexual, los caracteres sexuales hace que se inicie atracción por el sexo opuesto, haciendo que se distraigan de asuntos del estudio...”.

Estas ideas y creencias ponen al descubierto que los profesores cuestionados desconocen procesos elementales en el desarrollo cognitivo, emocional, moral, social, etc., de los adolescentes, lo que les dificulta la comprensión de los comportamientos y emociones complejos que manifiestan los y las adolescentes durante las interacciones pedagógicas en las aulas, así como sus procesos cognitivos. Aseguran esto, debido a que “la gran mayoría no tienen ni la teoría, ni pedagogía, ni saben cuál es el desarrollo del niño, del adolescente, desconocen las estrategias docentes para trabajar el contenido de acuerdo con el grupo que está trabajando”.

La concepción psicosociologicista se presenta en menor escala. Esta visión pone el acento en la influencia externa, donde el adolescente es sometido a fuertes contradicciones entre sus deseos de independencia personal y la dependencia autoritaria que le imponen los adultos del entorno que le rodea. Uno de los docentes expresa: “Yo entiendo la adolescencia como un periodo invisible...por ejemplo en la cultura judía no existe o no hay adolescencia, se da el paso de la niñez a la vida adulta. La adolescencia es una versión occidental para retardar o retrasar la responsabilidad de estos llamados adolescentes”.

En este sentido se afirma: “...se nos ha hecho creer en los adolescentes pero se les ha querido infantilizar todavía, cuando en realidad sí hay quienes son responsables de sus actos...cuando en las escuelas secundarias al docente le han querido hacer creer que los muchachos no saben lo que hacen, no son responsables de lo que hacen, cuando en realidad si saben...”.

La concepción psicogenética (constructivista), es una visión menos manifestada en los profesores en servicio, que enfatiza que el adolescente tiene su propia naturaleza, y que su pensamiento se desarrolla y evoluciona no sólo producto de su fuerza interior, de su propia individualidad, sino que los cambios y las transformaciones estructurales de su pensamiento y la evolución del mismo está condicionada en parte por otros factores externos. Reconocen pues, la importancia de la interacción individual y social en el desarrollo del pensamiento en los adolescentes, a través de concebir a éstos como un: “Ser individual que tiene su propia naturaleza, en la cual tiene una forma de pensar que va evolucionando, que se va

transformando, pero al mismo tiempo en el contexto en que se está desarrollando, se está construyendo; hay diversos elementos que influyen en la construcción de su pensamiento y me refiero a la familia, la familia que en estos tiempos están en un periodo y proceso de crisis”. Este pensamiento debe favorecerse más en la cultura del magisterio.

Implicaciones en las prácticas educativas

La predominancia de la concepción biologicista de la adolescencia en el pensamiento de los profesores de secundaria, les reduce la visión pedagógica, porque al momento de imaginar estrategias de intervención didáctica reducen la complejidad del comportamiento de los adolescentes. Creen que el aprendizaje depende de su madurez y desarrollo interno, sin considerar los estados emocionales y afectivos, así como los contextos socioculturales y económicos que le condicionan el desarrollo cognitivo, además, el predominio de esta concepción pone al descubierto la escasa preocupación de prácticas de enseñanza basadas en los enfoques constructivistas, mediante actividades como: la exposición, cuestionarios y exámenes, que dan cuenta más bien de una educación enciclopédica y autoritaria. Al respecto una de las maestras, argumenta: “unos cuantos como “prietitos en el arroz” son maestros de formación ¿qué quiere decir esto? Que la gran mayoría no tienen ni la teoría, ni pedagogía, ni saben cuál es el desarrollo...del adolescente, desconocen las estrategias docentes para trabajar el contenido de acuerdo con el grupo que está trabajando”.

Conclusiones

En suma, las concepciones predominantes, provocan la escasa escucha de los profesores que impide establecer relaciones dialógicas que faciliten el acercamiento al conocimiento y la convivencia social con y entre los adolescentes en la escuela, generando aburrimiento, desinterés, rechazo al estudio y la reprobación, así como actitudes que favorecen las tensiones y la violencia en distintos grados.

Por ello, la necesidad de nuevas propuestas de formación inicial y continua con mayor rigor y sistematicidad, que recuperen los diferentes paradigmas que contribuyen a tener una explicación y comprensión más cercana a las necesidades de los adolescentes como sujetos escolares. En este sentido, nuestro Cuerpo Académico en Formación: “Cultura, Diversidad y Procesos de formación” ha diseñado una propuestas educativa:

“Especialidad en Infancias y Adolescencia diversas” para su posterior implementación.

Bibliografía

Buendía, L., Carmona, M., González, D, y López, R. (1996) "Concepciones de los profesores de educación secundaria sobre evaluación", Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad de Granada, España.

Córdoba, D., Ochoa, K. y Rizk, M. (2009) "Concepciones sobre la enseñanza de la lectura en un grupo de docentes en ejercicio que se profesionalizan a nivel superior," Investigación y posgrado, Vol.24, No.1.

Estevez, A. y Ginnobili, S. (s/f) Institución: Facultad de Ciencias de la Educación. Universidad Nacional del Comahue.

Muuss, R, E. (2004) Teorías de la adolescencia, ed., Paidós, Argentina.

Oscar Dávila León (2004), Adolescencia y juventud: de las nociones a los abordajes (Asistente Social, Cidpa Valparaíso). Última Década – CIDPA - N°21 – Dic 2004 - On-line ISSN 07182236.

Rubio, M. (2011) Tesis de maestría: "Concepciones sobre la infancia en los estudiantes de la Licenciatura en Educación Primaria de la Escuela Normal de Sinaloa", México.

SEP, (2001) Programa "Desarrollo de los adolescentes III. Identidad y Relaciones Sociales". México.

SEP, (2002) Programa "Desarrollo de los adolescentes V. Atención Educativa a los Adolescentes en Riesgo", México.